



Parroquia Santa Teresita

P.O. Box 6065 Loíza Station, San Juan P.R., 00914

www.parroquiasantateresita.com

steresitaoficina@gmail.com

Frailes Carmelitas

939-229-5484



Domingo III de Pascua

Horario Misas: domingo: 9:00am; 11:30am y 6:00pm
lunes a viernes 6:30am y 6:00pm, sábado 8:30am y 6:00pm

Confesiones: domingo antes de la Misa



Ir a Pagar negocio: PSantaTeresita

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,
mi suerte está en tu mano. **R.**

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré. **R.**

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa esperanzada.
Porque no me abandonarás en la región de los muertos,
ni dejarás a tu fiel ver la corrupción. **R.**

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha. **R.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 1, 17-21

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 14. 22-33

EL día de Pentecostés, Pedro, poniéndose en pie junto con los Once, levantó su voz y con toda solemnidad declaró: «Judíos y vecinos todos de Jerusalén, enteraos bien y escuchad atentamente mis palabras. Israelitas, escuchad estas palabras: a Jesús el Nazareno, varón acreditado por Dios ante vosotros con los milagros, prodigios y signos que Dios realizó por medio de él, como vosotros sabéis, a éste, entregado conforme el plan que Dios tenía establecido y previsto, lo matasteis, clavándolo a una cruz por manos de hombres inicuos. Pero Dios lo resucitó, librándolo de los dolores de la muerte, por cuanto no era posible que ésta lo retuviera bajo su dominio, pues David dice, refiriéndose a él: “Veía siempre al Señor delante de mí, pues está a mi derecha para que no vacile. Por eso se me alegró el corazón, exultó mi lengua, y hasta mi carne descansa esperanzada. Porque no me abandonarás en el lugar de los muertos, ni dejarás que tu Santo experimente corrupción. Me has enseñado senderos de vida, me saciarás de gozo con tu rostro”. Hermanos, permitidme hablaros con franqueza: el patriarca David murió y lo enterraron, y su sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy. Pero como era profeta y sabía que Dios “le había jurado con juramento sentar en su trono a un descendiente suyo”, previéndolo, habló de la resurrección del Mesías cuando dijo que “no lo abandonará en el lugar de los muertos” y que “su carne no experimentará corrupción”. A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Exaltado, pues, por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo». **Palabra de Dios.**

QUERIDOS hermanos: Puesto que podéis llamar Padre al que juzga imparcialmente según las obras de cada uno, comportaos con temor durante el tiempo de vuestra peregrinación, pues ya sabéis que fuisteis liberados de vuestra conducta inútil, heredada de vuestros padres, pero no con algo corruptible, con oro o plata, sino con una sangre preciosa, como la de un cordero sin defecto y sin mancha, Cristo, previsto ya antes de la creación del mundo y manifestado en los últimos tiempos por vosotros, que, por medio de él, creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, de manera que vuestra fe y vuestra esperanza estén puestas en Dios. **Palabra de Dios.**

*Señor Jesús, explícanos las Escrituras;
haz que arda nuestro corazón mientras nos hablas*

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas 24, 13-35

AQUEL mismo día (el primero de la semana), dos de los discípulos de Jesús iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. ¿Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron

SALMO RESPONSORIAL 15

R. Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.
Yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios».

diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». Entonces él les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. **Palabra del Señor, Gloria a ti Señor Jesús.**

Cánticos

Entrada

Vamos cantando al Señor:

Él es nuestra alegría.

La luz de un nuevo día
venció a la oscuridad:
que brille en nuestras vidas
la luz de la verdad.

Ofertorio

Por los niños que empiezan la vida,
por los hombres sin techo ni hogar,
por los pueblos que sufren la guerra,
te ofrecemos el vino y el pan.

**Pan y vino sobre el altar
son ofrenda de amor,
pan y vino serán después
tu cuerpo y sangre, Señor.**

Por los hombres que viven unidos,
por los hombres que buscan la paz,
por los pueblos que no te conocen,
te ofrecemos el vino y el pan.

Comunión

Andando por el camino,
Te tropezamos, Señor,
Te hiciste el contradicho,
nos diste conversación.
Tenían Tus palabras,
fuerza de vida y amor,
ponían esperanza,
y fuego en el corazón.
**Te conocimos, Señor,
al partir el pan.
Tú nos conoces, Señor,**

al partir el pan.

(2 veces).

Llegando a la encrucijada,
Tú proseguías, Señor,
Te dimos nuestra posada,
techo, comida y calor.
Sentados como amigos,
a compartir el cenar,
allí Te conocimos,

Salida

Hoy, Señor, te damos gracias,
por la vida, la tierra y el sol.
Hoy, Señor, queremos cantar
las grandezas de tu amor.

Gracias, Padre, mi vida es tu vida,
tus manos moldean mi arcilla,
mi alma es tu aliento divino,
tu sonrisa en mis ojos está

Reflexión

El Evangelio de hoy nos deja al descubierto nuestra realidad mundana. Vamos por la vida y a veces no vemos lo que más cerca está de nosotros. Jesús siempre va a caminar a nuestro lado, pero no le reconocemos, sabemos quién es, conocemos su amor, pero no le vemos porque estamos sumergidos en demasiadas cosas materiales; a veces queremos que Él actúe como nosotros entendemos que tiene que ser y tiene que ocurrir cuando queremos. San Pedro nos recuerda que hemos sido salvados por el sacrificio de Cristo. Tenemos que abrirle nuestro corazón para que arda por su amor. Como nos indica san Pedro en la primera lectura, reconocerle como nuestro Señor y Salvador. Lucas dice que le reconocieron al partir el pan, la Eucaristía, tenemos ese encuentro con Jesús Eucarístico siempre. Esto nos va a transformar y al igual que los discípulos de Emaus, vamos a proclamar en nuestras vidas la Resurrección, que ha transformado nuestro ser, que nos ha abierto los ojos para que le conozcamos en los demás. Señor transforma nuestras vidas en testimonio de tu amor y de tu presencia en este mundo. Que María interceda por nosotros para que sepamos caminar junto a Él.

Avisos

1. Homenaje a las Madres 2026

Sábado 2 de mayo de 2026 en la Parroquia Santa Teresita, salón Parroquial. Hora 7:00pm. Donativo \$35.00 dólares, incluye: Paella, sorteo de regalos y sorpresas.

2. Catequesis para adultos

Sacramentos de Iniciación Cristiana para adultos. Comenzando este lunes, 20 de abril a las 5:00pm. En el área de la oficina parroquial,